

Marzo

Día 19

Caleb y Josué, los sobrevivientes del éxodo

Nm. 26.63-65

63 Estos son los censados por Moisés y el sacerdote Eleazar, los cuales hicieron el censo de los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.64 Entre estos no había ninguno de los registrados por Moisés y el sacerdote Aarón, quienes hicieron el censo de los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.65 Porque Jehová había dicho de ellos: «Morirán en el desierto», y no quedó ninguno de ellos, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

Orden para la repartición de la tierra

Nm. 26.52-56

52 Habló Jehová a Moisés y le dijo:53 «Entre estos se repartirá la tierra como heredad, conforme al número de los registrados.54 A los más numerosos darás mayor heredad; a los menos numerosos, menor heredad. A cada uno se le dará su heredad según el número de los registrados.55 Pero la tierra será repartida por suertes; heredarán según el número de los registrados por cada tribu paterna.56 Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño».

Las hijas de Zelofehad

Nm. 27.1-11

1 Se acercaron las hijas de Zelofehad hijo de Hefer hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.2 Se presentaron delante de Moisés y delante del sacerdote Eleazar, delante de los príncipes y de toda la congregación, a la puerta del Tabernáculo de reunión, y dijeron:3 «Nuestro padre murió en el desierto. Él no estuvo en la compañía de los que se juntaron contra Jehová en el grupo de Coré, sino que por su propio pecado murió, y no tuvo hijos.4 ¿Por qué será borrado el nombre de nuestro padre de su familia? ¿Por no haber tenido hijos? Danos alguna heredad entre los hermanos de nuestro padre».

5 Moisés llevó su causa delante de Jehová,6 y Jehová respondió a Moisés:7 «Bien dicen las hijas de Zelofehad. Les darás la posesión de una heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre a ellas.8 Y a los hijos de Israel les dirás: Cuando alguien muera sin dejar hijos, traspasaréis su herencia a su hija.9 Si no tiene hija, daréis su herencia a sus hermanos;10 y si no tiene hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.11 Si su padre no tiene hermanos, daréis su herencia al pariente más cercano de su familia, y de este será». Para los hijos de Israel esto será una norma de derecho, como Jehová mandó a Moisés.

Normas para el casamiento de las herederas

Nm. 36.1-13

1 Los príncipes de los padres de la familia de Galaad hijo de Maquir hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se presentaron delante de Moisés y de los príncipes, los jefes de las casas paternas de los hijos de Israel,2 y dijeron:

—Jehová mandó a mi señor que por sorteo diera la tierra a los hijos de Israel en posesión. También ha mandado Jehová a mi señor que dé la posesión de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.3 Pero si ellas se casan con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, su parte de la herencia será quitada de la herencia de nuestros padres y será añadida a la herencia de la tribu a la cual se unan. Así disminuirá la porción de nuestra heredad.4 Cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos, y la heredad de ellas será restada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

5 Entonces Moisés, según el mandato de Jehová, ordenó a los hijos de Israel:

—La tribu de los hijos de José habla rectamente.⁶ Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Zelofehad: “Cásense como a ellas les plazca, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán,⁷ para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu, porque cada uno de los hijos de Israel estará ligado a la heredad de la tribu de sus padres.⁸ Y cualquier hija que tenga heredad en las tribus de los hijos de Israel, con alguien de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres,⁹ y no ande la heredad rodando de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los hijos de Israel estará ligada a su heredad”.

10 Como Jehová mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.¹¹ Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos paternos.¹² Se casaron en la familia de los hijos de Manasés hijo de José, y así quedó su heredad en la tribu de la familia de su padre.

13 Estos son los mandamientos y los estatutos que dio Jehová, por medio de Moisés, a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Josué, sucesor de Moisés

Nm. 27.12-23

12 Jehová dijo a Moisés:

—Sube a este monte Abarim y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel.¹³ Después que la hayas visto, tú también serás reunido con tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aarón.¹⁴ Pues fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, no santificándome en las aguas a los ojos de ellos. Estas son las aguas de la rencilla de Cades, en el desierto de Zin.

15 Entonces respondió Moisés a Jehová:

16 —Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, ponga sobre la congregación un hombre¹⁷ que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como rebaño sin pastor.

18 Jehová dijo a Moisés:

—Toma a Josué hijo de Nun, hombre en el cual hay espíritu, y pon tu mano sobre él.¹⁹ Preséntalo luego ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación, y le darás el cargo en presencia de ellos.²⁰ Pon parte de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.²¹ Él se presentará ante el sacerdote Eleazar y le consultará por el juicio del Urim delante de Jehová. Por el dicho de él saldrán y por el dicho de él entrarán, él y toda la comunidad de los hijos de Israel junto con él.

22 Moisés hizo como Jehová le había mandado, pues tomó a Josué y lo presentó ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación.²³ Puso sobre él sus manos y le dio el cargo, como Jehová había mandado por medio de Moisés.

Dt. 31.1-8

1 Fue Moisés y le dirigió estas palabras a todo Israel.² Les dijo:

«Ya tengo ciento veinte años de edad y no puedo salir ni entrar. Además de esto, Jehová me ha dicho: “No pasarás este Jordán”.³ Jehová, tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás. Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho.⁴ Jehová hará con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, a quienes destruyó.⁵ Los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.⁶ ¡Esforzaos y cobrad ánimo! No temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová, tu Dios, es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará».

7 Después llamó Moisés a Josué y le dijo en presencia de todo Israel:

«¡Esfuérzate y anímate!, porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.⁸ Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará ni te desampará. No temas ni te intimides».

Israel toma venganza de Madián

Nm. 31.1-20

1 Jehová habló a Moisés y le dijo:2 «Ejecuta la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después irás a reunirte con tu pueblo».

3 Entonces Moisés dijo al pueblo:

«Armaos algunos de vosotros para la guerra contra Madián, y vayan a ejecutar la venganza de Jehová en Madián.4 Enviaréis a la guerra a mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel».

5 Así fueron aportados, de los millares de Israel, mil por cada tribu: doce mil hombres en pie de guerra.6 Moisés los envió a la guerra; mil de cada tribu envió. Finees, hijo del sacerdote Eleazar, fue a la guerra con los vasos del santuario y con las trompetas en sus manos para tocar.7 Pelearon contra Madián como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todos los hombres.8 Además de estas víctimas, mataron también a los reyes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba: cinco reyes de Madián. También mataron a espada a Balaam hijo de Beor.9 Los hijos de Israel se llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas con sus niños, y les arrebataron todas sus bestias, todos sus ganados y bienes.10 Incendiaron todas sus ciudades, aldeas y habitaciones.11 Tomaron todo el despojo y todo el botín, tanto de hombres como de bestias,12 y llevaron los cautivos, el botín y los despojos ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar y ante la congregación de los hijos de Israel, al campamento en los llanos de Moab, que están junto al Jordán, frente a Jericó.

13 Salieron Moisés y el sacerdote Eleazar, y todos los príncipes de la congregación, a recibirlos fuera del campamento.14 Pero Moisés se enojó contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra.15 Les dijo Moisés:

«¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres?16 Ellas, por consejo de Balaam, fueron causa de que los hijos de Israel pecaran contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, y por eso hubo mortandad en la congregación de Jehová.17 Matad, pues, ahora a todos los niños varones; matad también a toda mujer que haya tenido relaciones carnales con un hombre.18 Pero dejaréis con vida a todas las niñas entre las mujeres que no hayan conocido hombre.19 En cuanto a vosotros, cualquiera que haya dado muerte a una persona, y cualquiera que haya tocado un muerto, permaneced fuera del campamento siete días. Os purificaréis al tercer día y al séptimo, vosotros y vuestros cautivos.20 Asimismo purificaréis todo vestido, toda prenda de pieles, toda obra de pelo de cabra y todo utensilio de madera».